

*LANGUAGE, DIALECT, AND BILINGUAL EDUCATION:
MULTILINGUALISM IN REUNION ISLAND*

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ*

Universidad Pedagógica Nacional

Ciudad de México

Abstract: *I review the situation of multilingualism on Reunion Island, a French department located in the Indian Ocean. I analyze the concepts of language and dialect in this context, and, in particular, regarding the island's main language, known as Créole. I also study the implications that these categorizations have on the implementation of Créole-French bilingual education. The data comes from both published papers and a series of interviews with Créole mothers, metropolitan and Reunionese professors, as well as speech therapists attending language problems.*

KEYWORDS: LINGUISTIC ATTITUDES; LANGUAGE-DIALECT; SOCIOLINGUISTICS; CRÉOLE LANGUAGE; LANGUAGE CONTACT.

RECEPTION: 6/08/2016

ACCEPTANCE: 12/09/2016

* baramouso@gmail.com

LENGUA, DIALECTO Y EDUCACIÓN BILINGÜE: EL MULTILINGÜISMO DE LA ISLA REUNIÓN

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ*
Universidad Pedagógica Nacional
Ciudad de México

Resumen: En esta nota se revisa la situación del multilingüismo en la isla Reunión, departamento francés ubicado en el océano Índico. Se analizan las concepciones de lengua y dialecto en este contexto y, en particular, alrededor de la lengua mayoritaria de la isla, conocida como lengua *créole*. Asimismo, se estudian las implicaciones que estas categorizaciones tienen para la puesta en marcha de una educación bilingüe créole-francés. Los datos provienen tanto de estudios publicados como de entrevistas con madres de familia créoles, profesores metropolitanos y reunioneses, así como ortofonistas que atienden los problemas del lenguaje.

PALABRAS CLAVE: ACTITUDES LINGÜÍSTICAS; LENGUA-DIALECTO; SOCIOLINGÜÍSTICA; LENGUA CRÉOLE; CONTACTO DE LENGUAS.

RECEPCIÓN: 6/08/2016

ACEPTACIÓN: 12/09/2016

* baramouso@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Durante el segundo semestre de 2010, asistí a la Universidad de la Reunión como profesora invitada. Esta institución educativa se localiza en la Reunión,¹ una isla ubicada en el océano Índico. En este departamento francés de ultramar, coexisten pueblos de orígenes étnicos distintos y, por lo menos, unas siete lenguas de tradiciones históricas y familias lingüísticas igualmente diversas.

Del contacto de las lenguas, habladas por una gran parte de la población que llegó a la isla, y el francés, lengua oficial de la Reunión, surgió el *créole*,² una forma dialectal que se generalizó como instrumento de comunicación en la isla para los habitantes de diversos orígenes y que actualmente reclama su categoría de lengua, así como su presencia en la enseñanza. El hecho de encontrarse bajo la administración francesa, pero también considerarse como la lengua de los fundadores, genera un conflicto entre un sistema educativo nacional y la población heterogénea de la isla.

A pesar de su introducción en el sistema educativo francés y de su reconocimiento como lengua regional, el *créole* sigue siendo considerado —por un gran número de hablantes y profesionales— como un *dialecto*, con una fuerte carga peyorativa, en comparación con el resto de las lenguas que conviven en la isla, a las cuales se refieren en términos de *lenguas*. Esta constatación me llevó a preguntarme qué criterios usaban los habitantes de la Reunión para distinguir lenguas de dialectos, así como las implicaciones que estas categorizaciones tienen en la enseñanza de las mismas.

La situación sociolingüística de la Reunión ha sido objeto de múltiples investigaciones. Por ejemplo, en la década de 1970 aparecen los trabajos de Carayol y Chaudenson (1977), quienes, retomando el concepto de *continuum* dialectal de Bikerton, se han convertido en autoridad respecto a los estudios sobre el contacto entre lenguas. Uno de los aspectos que más atención ha recibido por parte de los investigadores es la educación y la búsqueda de soluciones. En 1985, Pierre Cellier dedicó su tesis doctoral al estudio comparado francés-*créole*, con miras a proponer metodologías de enseñanza del francés mejor adaptadas al contexto. El reconocimiento del Estado francés de los diferentes tipos de *créole* de las antiguas colonias como

1 En francés, *La Réunion*.

2 Conservo el término *créole* (criollo en español) porque aun cuando sea una categoría sociolingüística que refiere a un conjunto de lenguas en contacto, en la Reunión es el nombre con el que se le conoce al código de comunicación utilizado, escrito en algunas propuestas ortográficas como *kreol*.

lenguas regionales, en 2002, le dio impulso a distintos estudios sobre la situación socioeducativa de la región, así como a los aspectos referentes a la normalización de la lengua con fines educativos, que ya se venían trabajando desde la década de 1970. Un estado de la cuestión se publicó en el libro *Du plurilinguisme à l'école. Vers une gestion coordonnée des langues en contextes éducatifs sensibles*, coordinado por Prudent, Tupin y Wharton en 2005.

En esta nota se lleva a cabo una revisión crítica de las discusiones en torno a los conceptos de *lengua* y *dialecto*, las cuales han tenido lugar en este contexto específico, desde la mirada de diversos actores —investigadores, instituciones, profesionales, población— y a partir de la forma en que han impactado en el sistema educativo de la región.

Los datos han sido obtenidos de otras publicaciones y de una serie de entrevistas con sujetos que pertenecen a diferentes categorías de la población: madres de familia créoles, profesores metropolitanos y reuniones,³ incluyendo a ortofonistas que atienden los problemas del lenguaje canalizados por los mismos docentes.

COMPOSICIÓN ÉTNICA Y LINGÜÍSTICA DE LA ISLA REUNIÓN

La isla se encuentra en el océano Índico. Tiene el estatuto de departamento de ultramar de Francia y cuenta con una extensión aproximada de 2 500 km². Por su emplazamiento geográfico es, y ha sido históricamente, un lugar en el cual se cruzan poblaciones provenientes de diversos continentes.

En el siglo xvii, bajo el nombre de isla de Bourbon, fue una escala hacia los países de Asia, en la llamada “ruta de las especias”. Aunque la isla ya era conocida desde el siglo x por los árabes, los franceses la colonizaron y la hicieron una fuente de producción agrícola (caña, café y ron), así como de productos de exportación, los cuales eran trabajados por mano de obra esclava proveniente, principalmente, de África del oeste y de Madagascar. Más tarde, con la abolición de la esclavitud en 1848, los productores agrícolas —casi todos de origen francés— trajeron jornaleros de África, Malasia e India, bajo el régimen del servilismo. Los asiáticos del lejano Oriente llegaron a establecerse como trabajadores a principios del siglo xx (Conseil Général de la Région, 2011; Medea, 2008; Patouma, 2007).

³ Gentilicio empleado para los habitantes de la isla Reunión.

IMAGEN 1: UBICACIÓN DE LA ISLA REUNIÓN



FUENTE: GOOGLE MAPS.

IMAGEN 2: SENORAS ORIGINARIAS DE LA ISLA MAYOTTE ESPERANDO EN EL AEROPUERTO DE DIEGO, MADAGASCAR



FUENTE: FOTOGRAFÍA DE SOLEDAD PÉREZ, 2010.

En la actualidad, la isla Reunión está conformada por personas originarias de África y Asia (Malasia, China e India), además de los franceses de la metrópoli. Es difícil encontrar cifras para establecer un panorama general de la población, ya que en Francia los censos de origen étnico y religioso se encuentran restringidos, después de la experiencia judía en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, sus habitantes se identifican por su religión o por su origen étnico: chino, malbar, zarabe, y no como franceses o reunioneses (Patouma, 2007: 11). El conglomerado étnico de la Reunión

está clasificado en: franceses metropolitanos, denominados *zoreils*, y criollos. Estos últimos, nacidos en la isla, son a su vez catalogados como *cafres*, descendientes de los antiguos esclavos negros; *zarabes*, indios de religión musulmana; *malbares*, indios de religión hindú; *grandes blancos*, blancos descendientes de los franceses propietarios; *yabs*, blancos de origen francés, conocidos también como “pequeños blancos”, descendientes de los franceses que escaparon hacia los altos de la isla para huir del trabajo forzado; y *chinos*, criollos de origen asiático, principalmente de China, aunque también vietnamitas —en menor número—. A este mosaico multicultural se añaden los *mahores*, inmigrantes de la isla de Mayotte, lugar que se encuentra aproximadamente a mil kilómetros de la Reunión, en el canal de Mozambique, y que también es posesión francesa. Medea (2008) presenta las siguientes cifras de la población sin contar a los inmigrantes: *malvar*, 18 por ciento; *cafres*, 25 por ciento; *métis*, 15 por ciento; *zarabes*, 5 por ciento; *zoreils*, 5 por ciento, y *yabs*, 14 por ciento.

Este conglomerado multiétnico ha tenido al créole como sistema de comunicación, el cual, a pesar de estar siendo desplazado por el francés, mantiene una gran vitalidad en la isla. La mayoría de estos grupos, salvo los descendientes de los antiguos esclavos, siguen hablando sus lenguas de origen; el créole es el elemento común de todas estas poblaciones y el vínculo que los une: representa la primera lengua para casi el 85 por ciento de los habitantes. En la siguiente gráfica se observan las cifras arrojadas en el censo de población de 2009 sobre la lengua hablada durante la infancia según categorías de edad.

Como puede observarse, los bilingües simultáneos francés-créole y los que tienen el francés como primera lengua son muy pocos, aproximadamente ocho por ciento para los primeros y cinco por ciento para los segundos.

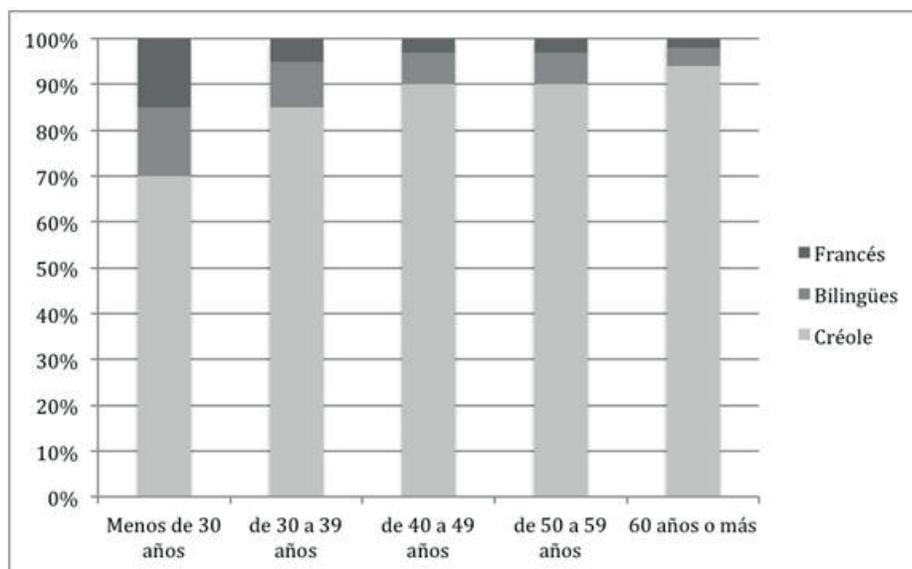
El tamil constituye la segunda lengua más hablada en la isla, con aproximadamente 18 por ciento de locutores; ésta proviene de la familia dravidiana del sur de la India y es la primera lengua de los créoles malbars. Por su parte, los zarabes hablan mahrati y gujrati; debido a su religión, también estudian el árabe para la lectura del Corán y los niños asisten a la escuela coránica además de la escuela pública.

El francés, como primera lengua, alcanza el cinco por ciento; es la lengua de los denominados *metropolitanos*, originarios del hexágono. En menor número, se habla el shimaoré, una variante dialectal del suajili, lengua africana de los inmigrantes de la isla de Mayotte. La comunidad china habla cantonés, mandarín y hakka sin que se puedan conseguir cifras exactas de estas lenguas. La tasa de bilingüismo créole-francés alcanza el 85 por ciento, mientras que los locutores de las otras lenguas, salvo los inmigrantes en cierta medida, hablan francés, lo cual hace que esta lengua tenga

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ

una presencia del 90 por ciento en la isla y que los individuos posean competencias plurilingües.

GRÁFICA 1. LENGUAS HABLADAS DURANTE LA INFANCIA



FUENTE: ADAPTADA DEL INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE ET DES ÉTUDES ÉCONOMIQUES (INSEE), 2010.

EL CRÉOLE... LOS CRÉOLES

Existen muchos tipos de lenguas denominadas créoles, las cuales se refieren a aquellas originadas por el contacto entre las lenguas europeas de la colonización, entre los siglos XVII y XIX, y las de otras familias lingüísticas. Las lenguas europeas que les dieron origen son principalmente el francés, el inglés, el español, el portugués y el neerlandés. Se reconocen aproximadamente 127 tipos de créoles en el mundo (Holés, 2007: 25), aunque se sabe que este número no comprende la totalidad. Actualmente, la teoría más aceptada acerca de la formación de este tipo de lenguas es que tuvieron

un pidgin⁴ como base, el cual, al ser transmitido y adquirido como lengua materna, se convirtió en créole, lengua con las funciones comunicativas (Holès, 2007: 26) de cualquier otra.

IMAGEN 2: NIÑO DIRIGIÉNDOSE A LA MEZQUITA PARA EL REZO DE LAS SEIS DE LA TARDE



FUENTE: FOTOGRAFÍA DE MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ, 2010, SAINT PIERRE, LA REUNION.

Así, se encuentran los créoles de base francesa, clasificados en los del océano Índico (isla Mauricio, Reunión, Seychelles, isla Rodrigues) y los del Caribe (Martinica, Guyana, Guadalupe, Haití, Santa Lucía). Los estudios se han dividido para los créoles de base francesa, entre los que los consideran lenguas romances —surgidas de las formas antiguas de las lenguas regionales de Francia—, mientras que otros proponen que estas se caracterizan por haber introducido léxico de las lenguas europeas, conservando la organización gramatical de las lenguas no europeas; por lo que las afilian a familias diferentes de las latinas (Chaudenson, 2003; Mufwene, 2015). Carayol y Chaudenson aplicaron el concepto de *continuum* para explicar la situación del créole de la isla Reunión. Un *continuum* está constituido por un conjunto de variables que van del acroleto, variante de prestigio, al basilecto, variante menos prestigiada y con una etapa intermedia denominada mesolecto. Este último, según Mufwene (2006), sería la forma más usada en lo oral; el basilecto, corresponde a una reconstrucción

⁴ Formas de habla surgidas de la necesidad de comunicación entre sujetos de lenguas distintas, fundamentalmente en el comercio, con un vocabulario y una gramática restringida.

hipotética,⁵ y el acrolecto, al francés estándar (Mufwene, 2015); acrolecto y basilecto representando los polos del *continuum*.

Se han realizado varias investigaciones sobre las características del créole reunionés y una de las certitudes es que se trata de un créole exógeno, en otras palabras, surgido del contacto entre lenguas no autóctonas sino “transportadas”. La isla Reunión no se encontraba poblada cuando fue descubierta y fue hasta el siglo XVII que los franceses la colonizaron. La historia documenta que los primeros habitantes fueron franceses provenientes de Madagascar, una isla ocupada por Francia, quienes se instalaron con sus esposas de origen malgache. Por ello se piensa que la otra lengua base del créole reunionés es la malgache.

La lengua malgache, nativa de Madagascar, proviene de la familia malayo-polinésia. Tiene un alineamiento verbo + objeto + sujeto (vos), a diferencia del francés, que tiene un alineamiento sujeto + verbo + objeto (svo). Sin embargo, debido a la composición multiétnica de la isla y a que el créole ha sido la lengua franca entre estas poblaciones de origen diverso, se considera que contiene otras influencias expresadas en la fragmentación dialectal al interior mismo del créole de la Reunión.

Se reconocen tres variedades dialectales: el créole afrancesado (mesolecto), el francés estándar (acrolecto) y el créole basilectal. Este último representa la variedad más alejada del francés, aunque los mismos autores reconocen las dificultades para determinar exactamente los límites (Fioux, 2007).

Algunas diferencias entre el francés y el créole

Los umbrales de la diferencia entre el créole y el francés han sido estudiados desde el punto de vista lingüístico, con gramáticas y estudios comparados. Para los fines de esta investigación, citaré a Pierre Cellier (1985), cuyo estudio está dirigido a una didáctica de enseñanza del francés para hablantes de créole. A continuación reviso algunas diferencias entre estas lenguas.

En los siguientes esquemas se observa un sistema fonológico del francés que considera 12 vocales orales en su forma estándar más cuatro nasales, mientras que el créole, denominado afrancesado, presenta un sistema de siete vocales orales y tres nasales, y cinco vocales para el basilectal.

⁵ Por forma hipotética Mufwene (2015) se refiere a una reconstrucción elaborada a partir de una serie de hablas diferenciadas de las que se destacan rasgos comunes.

TABLA 1. SISTEMAS VOCÁLICOS DE LAS VARIEDADES DEL CRÉOLE

FRANCÉS				CRÉOLE AFRANCESADO		CRÉOLE BASILECTAL	
				ORALES			
i	y	u		i	u	i	u
e	ø	o		e	o	e	o
ɛ	œ	ə	ɔ	ɛ	ɔ		
		a			a		a
			ɒ				
				NASALES			
ɛ̃	œ̃	ɔ̃	ɑ̃	ɛ̃	ɔ̃		
					ɑ̃		

FUENTE: CELLIER, 1985.

En el sistema de consonantes, el créole afrancesado o mesolecto, comparte con el francés todas las consonantes; sin embargo, en el basilectal no se utilizan tres: dos fricativas postalveolares /ʃ/ /ʒ/, que son sustituidas por la africada postalveolar /tʃ/, y la nasal palatal /ɲ/.

Las diferencias más evidentes se presentan, para los créoles en general, en la organización morfosintáctica. Una de las características más visibles es la aglutinación de los determinantes y las preposiciones al nombre o al verbo. El francés posee lo que se denominan *ligaduras* en la pronunciación. En el caso de los plurales, cuando la siguiente palabra empieza en una vocal o semivocal, la última consonante del determinante se encadena a la vocal formando con ella una sílaba para resolver un hiato, por ejemplo: /le-zwa-zol/ “*Les oiseaux*” (los pájaros). El créole aglutina esta consonante con el nombre que modifica, fenómeno que Cellier denomina una proclisis, sin que siga expresando plural, puesto que los nombres en créole no presentan distinciones de género y número, como en los siguientes ejemplos.

TABLA 2. AGLUTINACIÓN DEL DETERMINANTE EN CRÉOLE

(1)	Créole	Francés	Glosa español
1.a	/zwazo/ “zwazo”	/wazo/ “oiseau”	pájaro
1.b	/zorej/ “zorey”	/orej/ “oreille”	oreja
1.c	/zizkaka/ “ziskakan”	/ʒyskaka/ “Jusqu’à quand”	hasta cuándo

FUENTE: CELLIER, 1985.

Por otra parte, el alineamiento sintáctico se mantiene como en el francés (svo), pero desaparecen las concordancias de género y los pronominales de objeto cambian de posición.

TABLA 3. ALINEAMIENTO SINTÁCTICO DEL CRÉOLE

(2)	Créole	Francés	Glosa español
2.a	li lé lá	Il est arrivé	Él llegó
2.b	Navé	Il y avait	Había
2.c	Mí amie aou	Je t’aime	Te amo
2.d	Mí di aou	Je te dis	Te digo
2.e	Cosa la rive aou	Qu’est qui t’arrive	¿Qué te pasa?

FUENTE: CELLIER, 1985.

En estos ejemplos podemos observar cómo el verbo *être* (ser o estar), en su flexión de 3ª persona del singular *est*, es sustituido por la forma *le* o *la*. Por otra parte, el pronominal *te* es sustituido por *aou* posicionándose, a diferencia del francés, después del verbo.

LENGUA Y DIALECTO

En el campo de las ciencias del lenguaje, la distinción entre los conceptos de lengua y dialecto ha sido objeto de múltiples controversias. Mientras que la lingüística los distingue en taxonomías funcionales —para fines de la descripción— que jerarquizan en términos de conjuntos y subconjuntos, en los cuales la lengua sería la categoría más alta y el dialecto un subconjunto, la sociolingüística los aborda como conceptos histórico-políticos, revisando la forma en que las políticas influyen en la determinación de los límites de lo que se puede considerar lengua y dialecto. De Andrés (1997) precisa que las contradicciones en las definiciones propuestas provienen de que el criterio cristalizado por la sociedad y el criterio lingüístico pueden no coincidir; así, lo que la lingüística considera una lengua, puede ser visto en la sociedad como un dialecto y viceversa. En el ámbito social, el dialecto puede tener la connotación de habla rural o bien, ser confrontado a lengua, refiriéndose concretamente a la variante estándar (Eifring y Theil, 2004) y estar manifestando con ello las actitudes hacia una variante o una lengua.

La discusión sobre si el créole es una lengua o un dialecto en el campo de la lingüística, como hemos visto, está relacionada con dos posiciones: por un lado, la que propone que el créole solo tomó el vocabulario del francés y conservó las estructuras morfosintácticas de las otras lenguas, por lo cual se trataría de una nueva lengua sin relación genética con la lengua europea y, por otro, la hipótesis del *continuum* para la cual el créole es una variedad del francés (Goury, 2005). Sin embargo, para un autor como Mufwene (2015), esta decisión no le corresponde a los lingüistas, sino a los hablantes y a las instituciones a las que estos les han dado poder de decisión. Tal es el caso del Estado francés que, como vimos anteriormente, le ha otorgado el estatuto de lengua regional al créole junto con el resto de créoles de los territorios de ultramar, por consideraciones pedagógicas, en el marco del movimiento europeo de plurilingüismo. No obstante, el término *lengua créole* reúne las cuatro variedades de las regiones de ultramar con situaciones sociolingüísticas diferentes.

LENGUA Y VARIANTE DIALECTAL DESDE LA VISIÓN DE LA POBLACIÓN

Para la población en general, aun para los mismos hablantes, el hecho de que el créole tome una gran parte del léxico francés, los lleva a asimilarlo como un francés deformado, a menudo designado con el término de *patois*, utilizado para las lenguas minoritarias de Francia con un sentido peyorativo, generalmente de habla rural.

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ

En una entrevista colectiva con un grupo de ortofonistas, esta visión es clara. Por un lado, reconocen que reciben alumnos enviados por las escuelas preescolares y primarias, cuya problemática escolar es la de no hablar francés, sino créole, pero que los maestros consideran como problemas de dicción; por otro lado, asumen que su trabajo es enseñarles una buena pronunciación del francés. En teoría, saben que los niños necesitan —primero— un buen desarrollo lingüístico en su primera lengua, y que es ahí donde un diagnóstico de problemas de dicción puede ser emitido, como garantía para que puedan desarrollarse después en una segunda lengua, pero también reconocen que siendo todas metropolitanas (francesas) no pueden elaborar un diagnóstico en créole; además, su formación no los ha preparado para reconocer otra lengua y dudan acerca de si el créole no es solo un francés mal articulado, dado su parecido con esta última lengua.

IMAGEN 3: MADRES DE FAMILIA CRÉOLES CAFRES EN UN PIC-NIC



FUENTE: FOTOGRAFÍA DE MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ, 2010, SAINT LOUIS, LA REUNION.

Los maestros metropolitanos se enfrentan a las mismas dudas. En las entrevistas con los profesores, uno de sexto año de primaria comparaba a los alumno de la Reunión con los que tuvo en Pondicherry, en India, donde trabajó algunos años.

Decía: “contrariamente a los tamiles, los alumnos de la Reunión no tienen vocabulario, les pregunto cómo dicen algo y me sacan un término de francés y el mismo para varias cosas o en lugar de dar la palabra describen” (Entrevista, Saint Pierre, 2010).

En efecto, el léxico créole utiliza descripciones para algunos términos, por ejemplo: *abeille* (abeja) se dice *mouche à miel* (mosca de miel); *chagrin* (pena) se dice *gros coeur* (corazón gordo o grande); o bien, le da otro sentido a términos como: *amuse pas* para *ne t'attarde pas*, el primer término en francés quiere decir “no te diviertas” y el créole lo utiliza para decir “no te tardes”; *gagner* por *réussir* (lograr), el primer término significa “ganar” en francés. Para este profesor, esos son indicios de que el tamil es una lengua, con una gramática estructurada de larga tradición, mientras que el créole es más parecido a un dialecto, por lo cual tiene dificultades para integrarlo a su enseñanza.

Los padres de familia de los alumnos créoles, como sucede en otros lados cuando se trata de una lengua minorizada, se oponen —en general— a su enseñanza como lengua objeto en la escuela, ya que piensan que esto impedirá que sus hijos dominen el francés. En las entrevistas con madres de familia créoles, se presenta la misma idea: el créole es un francés mal articulado. Ellas dicen enviar a sus hijos a la escuela para que hablen un “buen francés” y no para que les enseñen una forma de habla que ya poseen: “el créole se aprende y se usa en la casa, los niños van a la escuela para aprender francés”. Esta actitud de los padres hacia la educación bilingüe se encuentra ampliamente documentada en los trabajos sociolingüísticos producidos en la isla; así lo deja ver el siguiente testimonio que retoma las reacciones de una madre ante la clase de créole: “Ahora mi hija dice ‘aou’ en lugar de decir ‘tu’. Hay que corregirle las frases” —se queja la mamá—. “Ella dice ‘trap sa pou moin’ en lugar de decir ‘apporte-moi ça’. En la casa hablamos créole, pero yo quiero que sea un créole que tienda hacia el francés” (Hummel, 2009: 25). Más adelante, la madre reconoce que su hija ha mejorado sus resultados en francés: “lee más”, comenta; sin embargo, continúa desconfiando de una lengua de la cual dice “son los mauricianos [isla Mauricio] los que hablan así”.

De esta manera, los hablantes de créole se encuentran en el conflicto lingüístico que contrapone su lealtad hacia la lengua de origen —con la cual viven la cotidianidad familiar y de la comunidad cercana—, con la idea de que sus hijos no sean discriminados por hablar un “mal francés” y tengan mejores oportunidades de trabajo y de vida, asociando el créole a un dialecto del francés.

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ

LA EDUCACIÓN BILINGÜE CRÉOLE-FRANCÉS

Cuando Francia firmó la carta de reconocimiento de las lenguas regionales en el 2000, fue posible instituir una educación bilingüe créole-francés, legislada un año después. Anterior a esta fecha, la lengua franca de la Reunión se encontraba excluida de la escuela, tolerada entre los intercambios informales de los alumnos, a pesar de algunos movimientos de reivindicación de la literatura créole que se encontraban en marcha y de su presencia en los medios.

IMAGEN 4: UNO DE LOS POCOS LETREROS EN CRÉOLE, ANUNCIA LA CERVEZA DE LA ISLA, DICE: “LA DODO LLEGÓ”



FUENTE: FOTOGRAFÍA DE MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ, 2010, SAINT PIERRE, LA REUNION.

De estos movimientos surgieron varias iniciativas para la normalización de la escritura de la lengua, requisito para su introducción en la escuela, así como estudios sobre su gramática y sintaxis. Este ordenamiento de la lengua pasó por tres periodos importantes entre 1960 y 1980. En un inicio, el créole se escribía con la convención del francés; sin embargo, empezaron a surgir problemas para transcribir las palabras de esta lengua que no corresponden a la fonología del francés. Estos problemas fueron retomados en la década de 1970, cuando se propone un signo escrito para un sonido con base en los estudios fonológicos desarrollados para la lengua.

En 2001, con la institución de la educación bilingüe, se retoma la escritura del créole con el apoyo del Ministerio Nacional de la Educación y se llevan a cabo tres acciones: la integración de las variantes dialectales, la voluntad de establecer un código fonológico y la elaboración de reglas de escritura con base en estudios morfosintácticos (Bigot, 2003).

IMAGEN 5: NIÑOS “CRÉOLE CAFRE” COMIENDO A LA SALIDA DE LA ESCUELA



FUENTE: FOTOGRAFÍA DE MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ, 2010, SAINT PIERRE, LA REUNION.

Actualmente, dos perspectivas de escritura se oponen: la denominada “escritura afrancesada”, que surge de los primeros textos escritos en la lengua, y la “escritura fonológica” —discusiones que han cruzado a la mayoría de las lenguas minorizadas.

El modelo educativo adoptado por las nuevas disposiciones de ley considera la educación bilingüe en el preescolar y la opción del créole como materia optativa en la escuela primaria y secundaria. Dada su reciente puesta en marcha, este modelo aún se encuentra lejos de permear a la mayoría de la población: 16 grupos créole-francés en preescolar en 2009 (Gauvin, 2009), para un aproximado de mil grupos y una

fuerte oposición de los padres para inscribir a sus hijos en la materia optativa en primaria y secundaria.

La asociación Tikouti, liderada por Axel Gauvin, con el apoyo del Ministerio de Educación, en conjunto con las autoridades educativas de la Reunión, solicitó una modificación a la ley ante el senado para que se autorice la ampliación de la educación bilingüe en dos sentidos: por un lado, que la materia de créole deje de ser optativa y forme parte de las materias del mapa curricular, con la posibilidad para los padres de poder retirar a sus hijos mediante una solicitud; por otro, que las escuelas cuenten con un profesor exclusivamente para la enseñanza del créole y no se deje la materia en manos del mismo profesor que imparte todas las demás; la idea es: “para cada lengua un profesor”. Con estas medidas se pretende que la enseñanza del créole avance, como lengua objeto en las escuelas, sin entrar en conflicto con la educación nacional o con los profesores metropolitanos que no dominan la lengua.

En el balance a cinco años de la introducción del créole en el sistema educativo, Adelin y Lebon-Eyquem (2009) exponen que, además de la insuficiencia de las medidas administrativas —número de profesores, cantidad de horas dedicadas—, los problemas, tanto de la representación que tienen los padres y maestros de la lengua créole, como de los aspectos técnicos y de formación del profesorado, se encuentran en gran medida implicados. El resultado es un sistema que avanza lentamente y que a veces retrocede.

En una encuesta llevada a cabo por el equipo de la licenciatura de créole de la Universidad de la Reunión, se encontró que los maestros que poseen un mayor grado de estudios la consideran una lengua entera, específica; por otra parte, quienes solo cuentan con la Escuela Normal (básica), consideran que el créole no posee una gramática propia, independientemente del origen de los profesores (Tupin, Françoise y Combaz, 2005).

Para el resto de las lenguas presentes en la isla, el tratamiento es diferente. La transmisión se hace en los hogares; las comunidades india y china se desplazan a sus lugares de origen para perfeccionarlas e incluso para hacer estudios superiores. El árabe se aprende en las escuelas religiosas de los musulmanes, a las cuales los niños asisten dos veces por semana en las tardes. El discurso hacia ellas es diferente, se reconocen como lenguas aparte y no existe un reclamo para que sean integradas a la educación, aunque en algunas secundarias y preparatorias se ofrecen como opción de segunda o tercera lengua, en tanto que lenguas extranjeras. Además, la Universidad de la Reunión cuenta con un centro de lenguas donde se ofrecen cursos de chino, árabe,

tamil y shimaoré. A nivel superior se ofrece la Licenciatura en lenguas, literatura, civilizaciones extranjeras y regionales, que cuenta con especializaciones en francés como lengua extranjera, alemán, inglés, español y créole.

Respecto a la licenciatura de créole y las necesidades de formación de los profesores, Axel Gauvin comenta:

El créole aún no se encuentra estandarizado [...]. Tenemos variantes dialectales, por ejemplo, que poseen las consonantes sibilantes y las que no poseen más que estridentes [...]. Esto plantea problemas a nivel de la escritura, el hecho de que ciertas formas de lengua no se consideren puede llevarnos a un rechazo total de las propuestas [...]. Pero también ¿cómo vamos a cortar las palabras?, ¿los conectores?, ¿la organización de la frase?, ¿el texto? Todo esto implica un enorme trabajo [...]. En la facultad [de créole] hacen un trabajo interesante pero tengo la impresión de que la lingüística aplicada no es su campo, no le prestan interés. Hubo un estudiante que elaboró un diccionario, otro una tesis sobre la gramática y la estandarización pero hace como veinte años. Lo que hacen es importante e interesante, pero el porcentaje entre lo teórico y lo práctico, lo práctico sale con desventaja [...]. Al mismo tiempo ha habido estudios sobre el sistema educativo, no en la facultad, sino en un dispositivo que existe en las clases de primaria denominado enseñanza del francés en el medio creolófono [...] hasta hace poco se trataba de: “el créole no existe” pero vamos a ver qué interferencias produce en el francés, ahora se plantea ¿cómo llegar a un francés estándar sin estigmatizar el créole ni las mezclas de lenguas? (Entrevista personal, 2010)

Gauvin plantea la necesidad de que la universidad responda a las demandas del contexto, las cuales, evidentemente, no son las mismas para las lenguas que inician su camino de enseñanza-aprendizaje en el medio escolar, que para aquellas con una larga tradición de ser enseñadas.

Las nuevas políticas de respeto hacia la diversidad cultural y lingüística han puesto en evidencia estas situaciones; sin embargo, se enfrentan a siglos de intolerancia que se traducen en los programas de formación de profesionales bilingües, donde se aplican metodologías y se trabaja en los problemas generados en las experiencias de formación de las lenguas mayoritarias, sin que se plantee la pertinencia para las lenguas que inician su camino en el espacio escolar y, en particular, en el concepto de lengua.

CONCLUSIONES

Esta somera revisión del multilingüismo en la isla Reunión nos permite ver la forma en que las nociones de lengua y dialecto se manejan en este contexto específico, así como las repercusiones que tiene en el ámbito de la enseñanza de lenguas. El dominio de la lengua oficial, considerada nacional, ha desencadenado situaciones de conflicto educativo en los hablantes de créole, que se revelan en los bajos índices de eficiencia escolar, por lo cual, bajo la presión de los militantes y de las nuevas disposiciones europeas en materia de lenguas, el Estado francés le ha reconocido el estatuto de lengua regional y autorizado su integración en la educación básica.

No obstante, el créole es considerado por una gran parte de la población de la isla como un dialecto, entendido como un *habla deformada de la lengua oficial*. En esta categorización influyen elementos como su carácter de lengua surgida del contacto y la posición social de los primeros hablantes, los antiguos esclavos.

En contraposición, el resto de las lenguas presentes en la isla son consideradas como lenguas plenas, ya que, por un lado, sus hablantes llegaron a la isla como trabajadores libres y, por otro, son consideradas lenguas históricas “no mezcladas”; varias de ellas con larga tradición de escritura como es el caso del chino o el tamil. En suma, impera un concepto de lengua que responde todavía a la ideología monolingüe pregonada por los Estados-nación, como un sistema cerrado, sin tomar en cuenta que toda lengua es producto del contacto con otras (Abouchaar, 2012).

Estas percepciones generan actitudes que impactan en el desarrollo del sistema educativo bilingüe créole-francés, en el que los padres vacilan en inscribir a sus hijos y los profesores dudan sobre los fundamentos del propio sistema. Al mismo tiempo, el resto de las lenguas no recibe verdadera atención en la educación básica.

Sin embargo, el concepto de *continuum* lingüístico, usado en los estudios del contacto de lenguas, ha evidenciado que las prácticas del lenguaje de los sujetos se manejan en la variación y no en un sistema cerrado denominado lengua, transmitido por las prácticas normativas de la escuela. Así, los enfoques plurilingües recomiendan didácticas basadas en las competencias plurilingües de los sujetos —ya sean registros de lengua, variantes o lenguas históricas— que lleven a un cambio en la concepción de las prácticas del lenguaje y a la desestigmatización de las variantes y lenguas minorizadas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abouchaar, Alberto (2012), "Contra el hablante/oyente ideal y la ideología del monolingüismo", en *Forma y Función*, vol. 25, núm. 2, julio-diciembre, pp. 85-97, disponible en [<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/rt/printerFriendly/39832/43253>], consultado: 25 de agosto de 2013.
- Adelin, Evelyn y Mylène Lebon-Eyquem (2009), "L'enseignement du créole à la Réunion, entre coup d'éclat et réalité", en *Tréma*, núm. 31, pp. 121-132, disponible en [<https://trema.revues.org/991>], consultado: 10 de octubre de 2010.
- Bigot, Nicole (2003), "Le créole écrit, le créole à l'école en Lambert-Félix Prudent", en Frédéric Tupin y Sylvie Wharton (ed.) (2005), *Du plurilinguisme à l'école. Vers une gestion coordonnée des langues en contextes éducatifs sensibles*, Bern, Peter Lang, pp. 113-122, Transversales. Langues, sociétés, cultures et apprentissages, 12.
- Carayol, Michel y Robert Chaudenson (1978), "Diglossie et continuum linguistique à la Réunion", en Nicole Gueunier, Émile Genouvrier y Abdelhamid Khomsi (eds.), *Les français devant la norme*, París, Champion, pp. 175-190.
- Carayol, Michel y Robert Chaudenson (1977), "A study in the implicational analysis of a linguistic continuum: French-Creole", en *Journal of Creole Studies*, vol. 1, núm. 2, pp. 179-218.
- Cellier, Pierre (1985), *Comparaison syntaxique du créole réunionnais et du français*, Saint Denis, Université de la Reunion.
- Chaudenson, Robert (2003), "Les créoles à base française", en Bernard Cerquiglini, *Les langues de France*, París, Presses Universitaires de France, pp. 157-168.
- Costa, James (2015), "Can schools dispense with standard language? Some unintended consequences of introducing scots in scottish primary school", en *Linguistic Anthropology*, vol. 25, núm. 1, pp. 25-42.
- De Andrés Díaz, Ramón (1997), "Lingüística y sociolingüística en el concepto de dialecto (I y II)", ponencia presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de León, 10 de diciembre de 1997, disponible en [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=98055>], consultado: 12 de diciembre de 2010.
- Eifring, Halvor Bøyesen y Rolf Theil (2005), *Linguistics for students of Asian and African languages*, Oslo, Universidad de Oslo, disponible en [<http://www.uio.no/studier/emner/hf/ikos/EXFAC03-AAS/h05/larestoff/linguistics/>], consultado: 5 de julio de 2014.
- Fioux, Paule (2007), *Bilinguisme et diglossie à l'Île de la Réunion. Contributions à l'histoire d'un débat sociolingüistique (1974-2006)*, París, L'Harmattan.

MARÍA SOLEDAD PÉREZ LÓPEZ

- Gauvin, Axel (2009), *Le créole à l'école: Dix (plus d'une) bonnes raisons*, Saint Paul, Éditions Tikouti.
- Goury, Laurence (2005), "Langues créoles: état de lieux des recherches et propositions pour un approche multicausal de leur genèse", en *Trace*, disponible en [<https://hal.archives-ouvertes.fr/halshs-00092092/document>], consultado: 23 de junio de 2016.
- Holês, Jan (2007), "Créoles à base française", en Marie Voždová, Slavomir Míča y Radím Zámec (eds.), *Acta Universitatis Palackianae Olomucensis Facultas Philosophica*, Olomuc, Universidad Palacký, pp. 25-34.
- Hummel, Véronique (2009), *Qui a peur du créole à l'école?*, Saint Paul, Éditions Tikouti.
- Institut National de la Statistique et des études Économiques (2010), *Le créole encore très majoritaire à la Réunion*, en *Économie de la Réunion*, núm. 137, pp. 3-6, disponible en [<http://www.insee.fr/fr/statistiques/1292364>], consultado: 5 de octubre de 2016.
- Medea, Laurent (2008), *Les kaf à la Réunion. La problématique des descendant d'Esclaves et d'engagés*, San Andrés, Océan Edition.
- Mufwene, Salikoko (2015), "L'émergence des parlers créoles et l'évolution des langues romanes: faits, mythes et idéologies", en *Études Créoles*, vol. xxxiii, núm. 1, pp. 11-39, disponible en [http://classiques.uqac.ca/contemporains/Mufwene_Salikoko/emergence_parlers_creoles/emergence_parlers_creoles_texte.html], consultado: 11 de marzo de 2015.
- Mufwene, Salikoko (2006), *Continua créoles, linguistiques et langagiers*, Chicago, Universidad de Chicago, disponible en [<http://mufwene.uchicago.edu/publications/continuumCreoleEtLinguistique.pdf>], consultado: 11 de marzo de 2015.

- Patouma, Moidinnécouty Marie Judith (2007), *Figement ou adaptation: L'enjeux des dynamiques identitaires à la Réunion*, tesis de maestría en Didáctica del Francés como Lengua Extranjera, Saint Denis, Université de La Réunion.
- Prudent, Lambert-Felix, Frédéric Tupin y Sylvie Wharton (eds.) (2005), *Du plurilinguisme à l'école. Vers une gestion coordonnée des langues en contextes éducatifs sensibles*, Berna, Peter Lang, Transversales. Langues, sociétés, cultures et apprentissages, 12.
- TIKOUTI, *Association pour le créole*, [<http://lofislalangkreollarenyon.re/wpcontent/uploads/2015/09/DixPlusUneBonnesRaisons.pdf>], consultado: 14 de febrero de 2010.
- Tupin, Frédéric, Christine Françoise y Gilles Combaz (2005), "Enseignants en milieu créolophone: des représentations aux modes d'intervention", en Lambert-Félix Prudent, Frédéric Tupin y Sylvie Wharton (eds.) (2005), *Du plurilinguisme à l'école. Vers une gestion coordonnée des langues en contextes éducatifs sensibles*, Berna, Peter Lang, pp. 51-98, Transversales. Langues, sociétés, cultures et apprentissages, 12.

D. R. © María Soledad Pérez López, Ciudad de México, enero-junio/julio-diciembre, 2015.